

Campus Santa Fe

Nombre del trabajo:

“Fauvismo”

Curso:

Arte y cultura contemporánea

Alumno:

Ana Paola Minchaca García

Matrícula: A01026744

Profesor tutor:

Hilda Alejandra Varela Galán

15 de septiembre de 2022

El arte nuevo siempre implica un desafío, y esto puede llegar a ser difícil para las personas que lo están viendo y viviendo por primera vez, ya que les suele parecer escandaloso si no están preparados para recibirla. Es así como varios espectadores y visitantes de pensamiento conservador se sintieron cuando vieron las obras de un grupo de pintores (entre ellos Matisse, Derain y Vlaminck), en la Sala VII del Salón de Otoño, en 1905. Hubo problemas a la hora de clasificar las obras presentadas o relacionarlas con nociones de arte que ya fueran conocidas o aceptadas por el público y los críticos, y es por esto que el crítico de arte Louis Vauxcelles les atribuyó el término “fauves”, que en español significa fieras. Los autores de las obras no dieron importancia a lo despectivo del nombre, sino que, en cambio, lo adoptaron para que fuera algo distintivo de sus obras. Así que con esto podemos marcar el inicio del fauvismo, que fue en 1905, como ya se mencionó anteriormente. El movimiento realmente no duró mucho con Matisse y Derain siguiendo cada uno su propio camino en 1907, se puede decir que fue ahí cuando el fauvismo realmente acabó. Eso no quita que las obras que se hicieran en ese periodo pusieran las bases para el arte que vendría después.

El movimiento giró en torno a Henri Matisse y sus integrantes fueron André Derain, Maurice de Vlaminck, Henri Manguin, Albert Marquet, Jean Puy y Emile Otón Friesz. En 1906 se unieron también George Braque y Raoul Dufy. Estos mismos llevaron a cabo solo tres exposiciones oficiales entre los años que duró su movimiento, aunque la presencia y la relevancia de sus obras para las generaciones futuras se mantendría por largo tiempo.

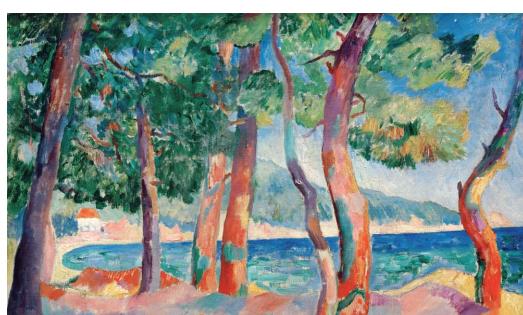
John Elderfield afirma que el fauvismo no fue un movimiento que tuviera la autosuficiencia ni autonomía que han tenido casi todos los otros movimientos modernos. Dice que aunque su existencia se basó en las amistades y los contactos profesionales, no hizo nunca ninguna declaración teórica o de intenciones como el futurismo, por ejemplo. Tampoco tuvo un único estilo común que pueda describirse racionalmente, como, por ejemplo, el cubismo, por lo que sus límites no son nada claros.

Hemos escuchado hablar de los manifiestos en el arte, donde normalmente simbolizan la voluntad de estilos de un grupo de artistas o de algún movimiento, tenemos por ejemplo el manifiesto surrealista de André Bretón o el manifiesto futurista de Filippo Marinetti. A diferencia de los anteriores que se mencionan, el grupo de artistas fauvistas no poseían un manifiesto. Por esto es que no se puede hablar de un estilo fauvista, sino que cada artista manifestaba un acercamiento en particular dentro del fauvismo, de libre expresión, libertad de

moralidad y autonomía de enseñanza-aprendizaje, por eso se dice que no había un estilo común. Tenían como objetivo «simplemente transponer sus sentimientos en forma de color», en palabras de Matisse.

Al no haber un estilo fijo, las características que podemos encontrar en las obras fauvistas son muy amplias y por supuesto, estas características se dan de forma particular y peculiar en cada uno de los artistas del movimiento. Candela Vizcaíno y Arte España describen que los siguientes puntos fueron las características por las que el fauvismo fue mayormente reconocido.

- El fundamento de este movimiento era la liberación del color respecto al dibujo, realzando los contrastes cromáticos.
- Se trabajaba con la teoría del color interpretando qué colores son primarios, cuáles son secundarios y cuáles son complementarios. Esto producía un mayor contraste visual y una mayor fuerza cromática.
- Estaban a favor de los colores violentos para tomar mayor énfasis expresivo.
- Rechazaban de forma unánime el concepto de belleza tradicional.
- Hacían pinceladas directas y vigorosas, sin mezclas.
- La luz tendía a desaparecer y con ella la profundidad.
- Buscaban la máxima intensidad emocional combinada con la máxima simplificación de elementos.
- Tenían un gusto por la estética de las estatuas y máscaras africanas.
- En los temas que pintaban existía gran variedad: algunos pintaron el mundo rural y otros el ámbito urbano. Algunos realizaron desnudos e interiores, mientras otros preferían la pintura al aire libre, influidos por las costumbres del impresionismo, otros mostraban la importancia de sentir la alegría de vivir.
- Tenían una fuerte carga expresionista y lo hacían a través del color, sacrificando en parte el dibujo y la perspectiva.



Henri Manguin, El bosque de pinos de Cavalière (1906).



Imagen izquierda: Henri Matisse, Armonía en Rojo (1908).

Imagen derecha: André Derain, Paisaje en Chatou (1904).

Ahora que ya sabemos lo que caracteriza al fauvismo, podemos empezar a hablar sobre sus mayores exponentes. Anteriormente, hicimos una mención de varios artistas que formaron parte del movimiento, pero, no todos fueron los protagonistas. Sus representantes más ilustres fueron Henri Matisse, André Derain y Maurice de Vlaminck. El primero del que vamos a estar hablando es Henri Matisse, ya que se le considera el líder de los fauvistas y el precursor del movimiento fauvista.

Henri Matisse nació el 31 de diciembre de 1869 en Le Cateau-Cambrésis, norte de Francia. Su trayecto empezó cuando se trasladó a París para estudiar derecho, trabajando como administrador del tribunal en Le Cateau-Cambrésis una vez que obtuvo su título. Comenzó a pintar en 1889 cuando su madre le entregó materiales para el dibujo y la pintura para que se entretuviera durante la convalecencia después de que tuviera un ataque de apendicitis. Descubrió entonces su verdadera vocación y pasión y decidió convertirse en artista decepcionando profundamente a su padre comerciante. Fue en 1892 cuando abandonó su carrera de abogado y entró a la Escuela de Bellas Artes de París, su primer estilo consistió en un convencional naturalismo donde realizó varias copias de cuadros de los maestros clásicos. A partir de 1899, la verdadera liberación artística de Matisse anuncia su periodo fauvista, recibiendo una fuerte influencia de artistas postimpresionistas como Paul Cezanne, Paul Signac, Paul Gauguin y Vincent Van Gogh. Todo eso lo podemos ver plasmado en su obra de 1904 llamada “Lujo, calma y voluptuosidad”, pero, muy pronto, abandonaría el impresionismo para centrarse en una mayor exaltación del color y del sentimiento, y es aquí donde empezamos a ver en sus obras las características por las que normalmente se le reconoce a él y al movimiento fauvista.



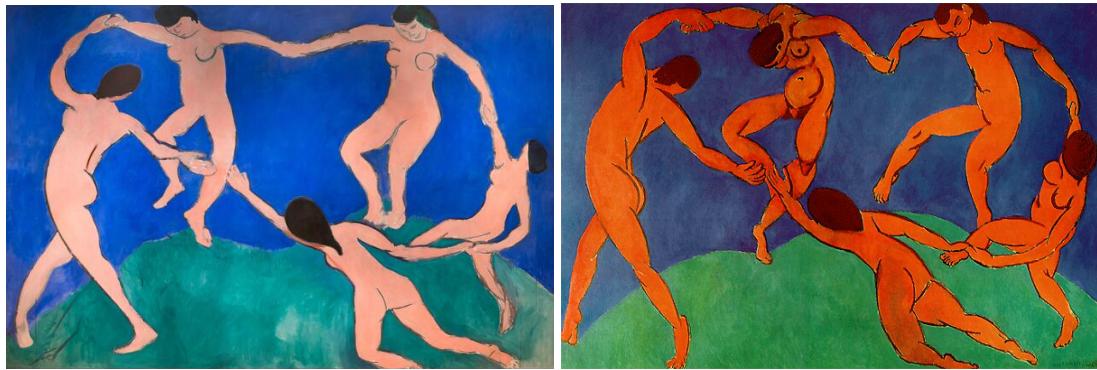
Henri Matisse, Lujo, calma y voluptuosidad (1904).

Fue en 1905 cuando expuso en la Sala VII del Salón de Otoño, una serie de obras que eran muy distintas de los gustos más tradicionales y donde el grupo de fauvistas atribuyó el nombre de “fauves”. Y desde ahí se empezó a ver a Matisse con otros ojos, resaltaba por su creatividad y su singularidad, pero, en realidad, esto no solo sería un periodo fundamental para Matisse, sino que marcaría a todos los representantes del movimiento, donde se realizaron obras sumamente importantes y fundamentales. Y sin duda, como ya dijimos antes, una característica muy importante del fauvismo fue la estrecha amistad que se formó entre muchos de los miembros del movimiento. Esta amistad y mutua admiración quedó reflejada en la propia obra de Henri Matisse, así como la de artistas como André Derain o Maurice Vlaminck, de los que estaremos hablando después.

Matisse tuvo muchos viajes, los cuales lo impresionaron y le sirvieron de inspiración para la creación de sus obras, como lo son “Sevilla I” (1910) y “Sevilla II” (1911) o “Vista desde la ventana. Tánger” (1912), donde se recrearon dos visitas a España y Marruecos. A lo largo de su trayectoria artística, el pintor francés recibió encargos de todas partes del mundo, uno de sus encargos más importantes fue el de un coleccionista ruso que le pidió unos paneles murales ilustrando temas de danza y música, el cual Matisse nombró más tarde como “La danza” (1910) y donde se ve refleja su fascinación por las culturas primitivas.

En esta obra se representa a un grupo de 5 personas, de ambos sexos, que bailan en círculo dándose la mano. Podemos notar que están desnudos, un tema que le interesó a Matisse durante toda su trayectoria y que podemos ver reflejado en varias de sus obras. Esta obra tuvo dos versiones, la primera, que actualmente se encuentra en el MoMa, tiene colores más pálidos y menos detalles, y se pintó después de la caída del movimiento fauvista en 1906.

Mientras que la segunda, conservada en el Museo del Hermitage en San Petersburgo, usa una paleta de colores fauvista más clásica. Esta fue la que creó para el encargo que le pidió el coleccionista ruso.



Henri Matisse, La danza (1909 y 1910).

Entre muchas de las características que se relacionaban con Matisse, Arte España resume las siguientes como las más importantes, las más significativas para sus obras y las que lo marcaron como el líder de los fauvistas. Gracias a esto tuvo reconocimiento internacional durante toda su vida y se ganó la aprobación de grandes críticos y coleccionistas de arte.

- Tuvo influencias de Van Gogh y Gauguin.
- Su obra se caracteriza por el uso de colores primarios y las formas simples y libres.
- Intenta expresar sentimientos a través del uso del color y la forma.
- La construcción con el color y la simplificación formal eran dominantes.
- En sus obras predomina la alegría y serenidad.
- Sitúa la figura femenina como único elemento, vestida o desnuda, tumbada o erguida, pero siempre relajada.
- Los temas principales de su pintura fueron la naturaleza muerta, el paisaje, el desnudo femenino y su propio entorno.
- Los elementos decorativos son eliminados para centrarse en objetos o representaciones humanas de un fuerte carácter simbólico.

Según la página Tectónica, en 1941, Matisse había superado una operación de cáncer de duodeno (intestino delgado), una gripe, sufrido dos embolias pulmonares y padecía una hernia intestinal que le impedía mantenerse erguido. Europa estaba en guerra, por el que él tuvo que trasladarse a un lugar que fuera seguro para su salud, en este caso la Villa Le Rêve

en Vence. Al tener unas condiciones para pintar muy limitantes, Matisse recurre a recortar papeles pintados al gouache y al pequeño formato, principalmente ilustración para obras publicadas por el editor Emmanuel Teriade, esto con el fin de que pudiera seguir expresando su alegría por vivir a través del color.

Su último encargo y obra fue hacer la decoración de la “Chapelle du Rosaire” en Vence, que terminó entre 1947 y 1951. El tema elegido para las vidrieras fue la descripción del árbol de la vida en el libro del Apocalipsis de San Juan: “Un árbol de la vida que daba doce frutos, cada fruto en su mes, y las hojas del árbol eran saludables para las naciones.”



Fotografía por Mikko Kikuyama

Unos años más tarde, Henri Matisse fallece en Niza, el 3 de noviembre de 1954, de un ataque al corazón a la edad de 84 años. Fue enterrado en el cementerio de la Monastère Notre Dame de Cimiez, y para 1963 se abrió en Niza el Museo Matisse, que reúne una parte de su obra y su legado.

«La tendencia dominante del color debe ser la de servir de la mejor manera posible a la expresión. Coloco mis colores sin cálculo previo (...) La elección de mis colores no se basa en ninguna teoría científica, sino en la observación, sobre el sentimiento, sobre la experiencia de mi sensibilidad.» Henri Matisse, “*Notas de un pintor*” (1908).

Ahora que ya hablamos del líder del fauvismo, es momento de hablar de otros exponentes que fueron elementos muy importantes para el movimiento y que ya mencionamos anteriormente. Empezaremos con André Derain.

Derain nació un 10 de junio de 1880 en Chatou, Île-de-France.

Referencias:

- Elderfield, J. (1983). *El fauvismo*. Alianza Editorial. Recuperado el 6 de septiembre de 2022, de https://www.moma.org/documents/moma_catalogue_2470_300062482.pdf
- Arte España. (2010). *Fauvismo*. Recuperado el 6 de septiembre de 2022, de <https://www.arteespana.com/fauvismo.html>
- Vizcaíno, C. (2013). *El fauvismo | definición, características y representantes*. Recuperado el 6 de septiembre de 2022, de <https://www.candelavizcaino.es/arte/el-fauvismo-definicion-caracteristicas-y-representantes.html>
- Arte España. (2010). *Henri Matisse*. Recuperado el 8 de septiembre de 2022, de <https://www.arteespana.com/henrimatisse.html>
- Allende, T. (2021). *Matisse, el artista. Y se hizo pintor después de un ataque de apendicitis*. Recuperado el 8 de septiembre de 2022, de <https://lamiradasemanal.cl/matisse-el-artista-y-se-hizo-pintor-despues-de-un-ataque-de-apendicitis-por-tomas-vio-allende/>
- Albalate, N. (2020). *Matisse, el artista fundamental*. Recuperado el 12 de septiembre, de <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20191227/472536820034/henri-matisse-150-aniversario-pintura-fauvismo.html#:~:text=El%20pintor%20franc%C3%A9s%20Henri%20Matisse,el%20elogio%20de%20la%20cr%C3%ADtica.>
- Aparences. (2011). *El fauvismo*. Recuperado el 12 de septiembre, de <https://www.aparences.net/es/periodos/arte-moderno/el-fauvismo/>
- Redacción Tec. (2020). *Expresividad vital a través de la luz en la Capilla del Rosario de Matisse en Vence*. Recuperado el 15 de septiembre, de <https://tectonica.archi/articles/la-expresividad-vital-de-la-capilla-del-rosario-de-matisse-en-vence/>